



WILLARD MITT ROMNEY

Mitt Romney nació en Detroit, el 12 de marzo de 1947.

Su mamá, Lenore, dejó una carrera como actriz cuando conoció al papá de Mitt, George, y se casaron. El papá de Mitt vino de orígenes humildes y nunca se graduó de la universidad. Él trabajó como aprendiz de carpintero, trabajando con yeso y listón y vendiendo pinturas de aluminio. Después, George logró comenzar una carrera que lo llevó a ser jefe de American Motors y, después, al puesto de gobernador de Michigan.

Mitt se casó con su esposa, Ann, en 1969. Ellos se conocieron en la escuela primaria cuando él era un *Cub Scout*. Mitt recuerda haberle lanzado piedritas cuando ella paseaba a caballo cerca de él. Cuando se encontraron de nuevo años después en la casa de una amistad mutua, él quedó flechado. Ellos tienen cinco hijos y dieciocho nietos, lo más importante de sus vidas.

Como cualquier otra familia, los Romney han enfrentado dificultades: Ann fue diagnosticada con esclerosis múltiple en 1998 y recientemente luchó contra cáncer de mama. Ella reconoce el cuidado y la devoción inquebrantable de su esposo, que la ayudó a sobrepasar esas duras experiencias.

Mitt no es un típico político. Él ha pasado la mayor parte de su vida en el sector privado, investigando a fondo cómo funciona la economía de Estados Unidos. Pero él también ha sido un servidor público excepcional. En un capítulo de su distinguida carrera, él cambió radicalmente el declive de un estado enredado en una recesión. En otro capítulo, él rescató a los Juegos Olímpicos de Invierno del 2002 de un desastre seguro.

Cuando Mitt fue electo Gobernador de Massachusetts en el 2002, el estado estaba en una grave crisis, el presupuesto estaba en números rojos, los gastos incrementaban y a los contribuyentes se les estaba requiriendo que pagaran más y más impuestos por cada vez menos servicios. El estado de la economía estaba en picada, con los negocios recortando inversiones e incluso hasta cerrando, el desempleo subiendo. Mitt tomó decisiones difíciles que pusieron los gastos estatales bajo control. Él reestructuró y consolidó programas gubernamentales, haciendo cortes necesarios y encontrando eficiencias en todas partes.

Enfrentando una legislatura estatal dominada por los Demócratas, Mitt emitió más de 800 vetos, trayendo principios conservadores al gobierno estatal. Él recortó los trámites burocráticos para las pequeñas empresas, promocionó incentivos que crearon trabajos y luchó arduamente para traer nuevas empresas al estado. Mitt eliminó un déficit de \$3 mil millones sin préstamos y sin aumentar los impuestos. En el 2007, al final de su término como gobernador, el estado había acumulado en sus cofres un fondo de \$2 mil millones para los tiempos difíciles. Esta rigurosa disciplina fiscal fue algo esencial para la recuperación económica. Cuando Mitt llegó a la gobernación, el estado estaba perdiendo empleos cada mes. Cuando él dejó la gobernación, la economía estaba generando miles de trabajos nuevos.

En 1999, los Juegos Olímpicos de Invierno de Salt Lake City estaban al punto del fracaso. Gracias a su reputación como un gran administrador, se le pidió a Mitt que tomara el mando. Esta actividad deportiva había quedado empañada en un escándalo de manipulación de licitaciones, los patrocinadores estaban huyendo y el presupuesto estaba sangrando tinta roja. Los ataques del 11 de setiembre del 2001, solo unos pocos meses antes de la fecha de su inicio, crearon una pesadilla de seguridad. Algunos estaban contemplando reducir la competencia o hasta trasladarla fuera del país.

Mitt se puso a trabajar. Con muy poco tiempo, él renovó el liderazgo de la organización, recortó el presupuesto y restableció la confianza pública. Él supervisó una movilización de seguridad sin precedentes para resguardar la seguridad de los atletas y los millones de visitantes internacionales, montando uno de los juegos más exitosos que se hayan realizado en Estados Unidos.

Las impresionantes habilidades de Mitt no aparecieron de la nada, ya que él comenzó su carrera en los negocios.

Después de graduarse de la Universidad Brigham Young en 1971, Mitt obtuvo un título doble - tanto de la Facultad de Derecho de Harvard, como de la Facultad de Administración de Empresas de Harvard.

Después de trabajar como asesor de negocios durante varios años, Mitt fundó la empresa de inversión Bain Capital en 1984. Bajo su liderazgo, Bain Capital ayudó a lanzar y reconstruir cientos de compañías, incluyendo reconocidos nombres como Staples, Bright Horizons y The Sports Authority. Mientras Bain Capital crecía en prominencia, Mitt regresó a su antigua empresa de inversión, Bain & Company, como Presidente Ejecutivo. En un tiempo de dificultades financieras en la compañía, él lideró un cambio exitoso.